

JESÚS VARELA

CRISTÓBAL COLÓN Y SUS ORÍGENES GENOVESES EN LA BIBLIOGRAFÍA Y LOS PRIMEROS AÑOS EN ESPAÑA

Nel lavoro che presentiamo vogliamo unicamente aggiornare le informazioni che su Colombo e Genova hanno percorso la bibliografia mondiale. Sarebbe pretenzioso cercare di proporre novità su un aspetto così studiato e preciso come la genovesità dell'Ammiraglio, o la vita che trascorse in Spagna prima della scoperta e in generale sull'atteggiamento degli studiosi nei suoi confronti.

Tuttavia abbiamo ritenuto opportuno esporre la nostra opinione sui primi anni di Colombo a Genova come riconoscimento dell'opera dei grandi storici, molti dei quali italiani, che hanno saputo investigare la vera origine della famiglia Colombo, per cercare poi di fare un bilancio delle vicende di Colombo tra il 1485 e il 1492 e della sua vita tra gli Spagnoli.

En las fechas cercanas al cuarto centenario del descubrimiento de América en España¹ a igual que en prácticamente toda Europa, destacando Italia, se hicieron estudios generales sobre la figura de Colón. Sobresalían las obras relacionadas con su origen, por tal motivo, la ciudad de Génova estaba muy presente en el debate. No es nuestra pretensión enumerar las distintas obras de forma exhaustiva sino tan sólo recordar el hecho, citando los trabajos que, a nuestro juicio, son más sobresalientes.

¹ DE HUAGON F.R., *La patria de Colón*, (Según documentos de las órdenes militares) Madrid, 1892. Recoge los historiadores primitivos italianos que estudiaron el tema de la patria de Colón. Cita a Gustiniani, Caffaro, Casona, Barros, Spotorno, Munoz, Lafuente, Harris, Próspero Perigallo, Fernández Duro, todos ellos defendieron a Génova como patria de Colón.

Citaremos primero algunas obras sobre el origen de Cristóbal Colón; sobre las que la Real Academia se pronunció ya en 1928². Se aprecia en estos libros todavía opiniones sobre las distintas patrias del futuro Almirante. Es el caso de Luis de Ulloa³ que defiende la patria catalana para el genovés. Apreciamos, así mismo, la teoría clásica genovesa⁴, que ponía las cosas en su sitio, para observar un brote de catalanismo muy «sui generis» de Bayerri⁵. Existen otras teorías sobre el origen de Colón pero no resulta apropiado dedicar más tiempo a ello en este momento.

Otros autores se ocupan de investigar si la documentación colombina es verdadera o falsa⁶. Estos investigadores montan sus respectivas teorías relativas al genovés sobre el resultado de su propia opinión, adoleciendo, no pocas veces, de pruebas rotundas. A partir de los años treinta, del siglo XX, aparece otro tipo de investigador que ha removido nuevas fuentes⁷, se ocupa de nuevos personajes⁸ y dispone de traducciones de obras medieva-

² Real Academia de la Historia: *Informe sobre algunos documentos utilizados por. C. García de la Riega en sus libros «La Gallega» y «Colón Español»*. «Boletín de la Real Academia de la Historia», XCIII, Madrid, 1928, págs. 39-57.

³ ULLOA L., *Christophe Colomb catalan La vraie genèse de la découverte de l'Amérique*, París, 1927. *El Pre-descubrimiento hispano-catalán de América en 1477. Xristo-Ferens Colom, Fernando el Católico y la Cataluña Española*, París, 1928.

⁴ CITTÀ DI GENOVA, Cristoforo Colombo. *Documenti e prove della sua appartenenza a Genova*. Bergamo, 1931.

⁵ Es el caso de Colón corso de BERNARDINI A., SJOESTEDT, *Christophe Colomb*, París, 1961. También distintas elucubraciones sobre las pretensiones de Colón, que vemos en la obra de VIGNAUD, *Histoire critique de la grande entreprise de Christophe Colomb*, 2 vols, París, 1911, y *Le vrai Christophe Colomb et la légende*, París, 1921.

⁶ CARBIA R.D., *La superchería en la historia del descubrimiento de América*, «Humanidades», XX, La Plata 1930. *La verdadera historia del Descubrimiento de América*, Buenos Aires, 1936. SUMIEN N., *La correspondance du savant florentin Paolo dal Pozzo Toscanelli avec Christophe Colomb*, París, 1927.

⁷ Es el caso del paleógrafo STREICHER F., que estudió escritos de Colón y los publicó en *Die Kolumbus-Originale. Eine paläographische Studie, en Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens*, I. Erste Reihe. Spanische Forschungen der Görresgesellschaft. Münster, 1928. En España fueron conocidos sus estudios por su resumen en la revista «Investigación y Progreso», Madrid, 1929, año III, núms. 4 a 7-8.

⁸ TORRE Y DEL CERRO, *Beatriz Enríquez de Arana y Cristóbal Colón*, Madrid, 1933. Fernando COLOMBO: *Le Histoire della vita e dei fatti di Cristoforo Colombo per D. suo figlio*, a cura di CADDEO R., Milano, 1930.

les clásicas⁹, o se descubren nuevos documentos, caso del Piri Re'is¹⁰, que orientan la investigación colombina en direcciones metodológicamente más neutrales y científicas. También debemos a estos momentos los primeros atisbos de investigación cartográfica específica, y están unidos a la obra coordinada por Paolo Revelli¹¹, junto con los estudios de un clásico como Roberto Almagiá¹².

En el período comprendido entre 1940 y 1950, el americanismo vive un gran auge internacional, y aparecen las obras de Salvador de Madañaga¹³, Samuel Eliot Morison¹⁴, Enrique Gandía¹⁵, Vignoud¹⁶. Si estas publicaciones fueron importantes en el extranjero, también en España se inicia el período dorado del americanismo con las publicaciones de grandes maestros. Para mí, mucho mayor interés tiene la generación de investigadores españoles que acompañaron desde la Península a los clásicos citados. Pues escribieron y en difíciles condiciones, continuaron las investigaciones colombinas y americanistas en general, algunos de los cuales aún viven.

Sus obras son tan conocidas por los americanistas y tantas, que citarlas sería engorroso y sobre todo pretencioso, por tanto recordaré tan sólo sus nombres: Emiliano Jos, Antonio Ballesteros Beretta, Manuel Jiménez Fernández, Alfonso García Gallo, Florentino Pérez Embid, Juan Pérez de Tudela, Antonio Rumeu de Armas, Francisco Morales Padrón,

⁹ D'AILLY P., *Imago Mundi. Texte latin et traduction française des Quatre traités cosmographiques et des notes marginales de Christophe Colomb*, Paris, 1930.

¹⁰ El descubrimiento en 1929 de parte de un planisferio que incluía el Nuevo Mundo fue estudiado por vez primera por KAHLE P., *Die verschollene Kolumbuskarte von 1498 in einer türkischen Weltkarte von 1523*. Leipzig, 1933. En España se publicó un anticipo en «Investigación y Progreso», V, n. 12, Madrid, 1931.

¹¹ REVELLI P. (a cura di), *Cristoforo Colombo e la scuola cartografica genovese*, Genova, 1937.

¹² ALMAGIÁ R., *Intorno a quattro codici fiorentini e ad uno ferrarese dell'erudito veneziano Alessandro Zorzi*, Firenze, 1936.

¹³ *Vida del muy Magnífico Señor don Cristóbal Colón*, 1.ª ed., Buenos Aires, 1940.

¹⁴ MORISON S.E., *Admiral of the Ocean Sea. A life of Christopher Columbus*, Boston, 1942.

¹⁵ *Historia de Cristóbal Colón. Análisis crítico de las fuentes documentales y de los problemas colombinos*, Buenos Aires, 1942.

¹⁶ *Histoire critique de la grande entreprise de Christophe Colomb*, Paris, 1911, y *Le vrai Christophe Colomb et la légende*, Paris, 1921.

Lourdes Diez Trechuelo, Calderón Quijano, Antonio Muro Orejón, Demetrio Ramos Pérez, Julio Guillén Tato. Junto a estos maestros del colombinismo convivió una escuela de buenos profesores que se dedicaron a otros campos del americanismo, donde destacaron. Los unos y los otros hicieron surgir una riqueza y abundancia de opiniones, pero sobre todo de obras y estudios¹⁷.

Las colecciones documentales publicadas en España son de importancia destacable, para el estudio del colombinismo. Desde los primeros años del descubrimiento de las Indias se van formando estas recopilaciones documentales. Así debemos destacar y nombrar, en primer lugar, las formadas por el propio Cristóbal Colón, con la formación de su libro de los privilegios y el Códice de Veragua. Le siguen las obras escritas ya entrado el siglo XVI. Nos referimos a las recopilaciones para escribir crónicas. Es el caso de Hernando Colón y fray Bartolomé de las Casas. Las Colecciones del siglo XVIII con las obras de Juan Bautista Muñoz, Martín Fernández Navarrete y Vargas Ponce. Las del siglo XIX con el Códice diplomático colombino americano de 1823, y sobre todo con la *Colección de los Viajes y Descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde desde fines del siglo XV...* de 1825 coordinada por Navarrete.

Una mención aparte queremos hacer a la famosa Colección de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones de América y Oceanía, sacados de los archivos del reino y muy especialmente del de Indias. (Co.Do.In.) Madrid, 1864-84, que, a pesar de los errores que tiene, supone un cuerpo documental fundamental por las lagunas históricas que nos ayuda a cubrir. No debemos olvidar a José María Asensio con su biografía. Edición Monumental. *Cristóbal Colón. Su vida, sus viajes, sus descubrimientos*. Barcelona, 1891.

En el siglo XX tenemos la obra de Demetrio Ramos, cuyos libros difíciles de leer, son a veces fuentes documentales, caso del de *Audacia Negocios y política en los Viajes de Descubrimiento y Rescate*. Valladolid, 1981. Juan Gil y Consuelo Varela también han aportado datos valiosos y documentos en los numerosos trabajos que han publicado. Pero en estos últimos años, es fundamental la colección que nosotros bautizamos como (Co.Do.Des) *Colección Documental del Descubrimiento (1470-1506)* a car-

¹⁷ Muchos de sus trabajos tuvieron el cauce de expresión en revistas de gran prestigio como la Revista de Indias y el Anuario de Estudios Americano.

go de Juan Pérez de Tudela, Carlos Seco, Ramón Ezquerro y Emilio López. Por último la obra del Seminario de Descubrimiento y Cartografía y sus miembros Mariano Cuesta, Jesús Varela y Montserrat León donde la colección de Descubrimientos y Cartografía lleva publicados 12 tomos¹⁸, todos de temas de entorno colombino.

Pero es en Italia donde se hacen estudios sobre el origen y la obra de Colón de forma específica. Es el Caso de Ugo Assereto¹⁹, Giuseppe Pesagno²⁰, Giuseppe Caraci, Paolo Emilio Taviani²¹, Ilaria Caraci²² o Simonetta Conti²³ y tantos y tantos. Colecciones italianas: La Raccolta Colombiana, conmemoración del IV Centenario con Lollis, Berchet, Belgrano, Stagierno, D'Albertis, Fumagalli, Amat di San Filippo, Uzielli, Perigallo Jugetes, etc.

La obra colegiada encargada por Génova para aclarar el origen de Cristóforo Colombo. Documenti prove della sua appartenenza a Genova (1931). Colaboraron E. Broccardi, presidente y los eruditos como Paolo Ravelli, Guiseppe Passagno, Giovanni Monleone. La Nuova Raccolta Colombiana, Roma 1988, dirigida por P. Emilio Taviani, y con los colaboradores conlombinistas italianos actuales

Siendo importante el lugar de nacimiento de Colón, no es sólo nuestro cometido. Es más poco o nada hemos aportado a allanar un tema que ya está muy claro. Nuestro interés se centra ahora, en exponer los primeros años de vivencias en España de este gran personaje. Nos referimos a la etapa que Colón vive en la corte de los monarcas castellanos desde 1485 a 1492. Lo que podíamos llamar la situación personal de Colón.

¹⁸ VARELA J. (coordinador), *El tratado de Tordesillas en la cartografía histórica*, Valladolid, 1994; VARELA J. (coordinador), *Descubrimientos y Cartografía*, Valladolid, 1998; CUESTA M. (coordinador), *Descubrimientos y Cartografía en la época de Felipe II*, Valladolid, 1999. El último estudio ha sido coordinado por Adelaida SAGARRA, *Juan Rodríguez de Fonseca: su imagen y su obra*, Valladolid, 2005. A parte obras de este mismo grupo como el *Itinerario de Cristóbal Colón 1451-1506*, de J. VARELA y M. LEÓN, Valladolid-Las Palmas, 2004.

¹⁹ *La data della nascita di Colombo accertata da un documento nuovo*, «Giornale storico e letterario della Liguria», Genova-La Spezia, 1904.

²⁰ *Questioni colombiane*, Genova, 1926.

²¹ Director de la Nuova Raccolta.

²² Estudios sobre Colón.

²³ Un secolo di bibliografia Colombiana.

La situación humana de Cristóbal Colón a la llegada a España

A finales de la primavera de 1485 Cristóbal Colón tenía 34 años, estaba viudo, libre de su hijo, saliendo de Huelva con muchos consejos y algunas cartas de recomendación para nobles y señores de la corte, con ilusión y en situación pecunaria delicada, pues su economía no estaba saneada. Los motivos de su pobreza eran que desde 1480, año en que se casó, había abandonado su oficio de comerciante o representante de casas comerciales genovesas, deslumbrado por la idea de lograr un negocio propio que le enriqueciese definitivamente. Ahora vivía para realizar su sueño, que era descubrir la ruta breve a Oriente por Occidente. La ejecución de este plan comercial era el que le reportaría inmensas riquezas.

Esta idea obsesiva de la ruta de Occidente, junto con la muerte de su esposa, le llevó a perder poder económico y también social en Portugal. En los dos últimos años su situación social se agravó coincidiendo con su llegada a Castilla, su situación era desesperada. De ahí nace la imagen del forastero que, con un niño, se acercó a la puerta del monasterio de la Rábida solicitando ayuda en un idioma extranjero, a finales de mayo de 1485²⁴. La ayuda demandada no sólo era de conocimientos cartográficos, astrológicos, o información sobre noticias allende los mares, también solicitaba ayuda material, y la recibió y en cantidad. ¿Cómo se puede cuantificar el poder dejar a su hijo Diego, de siete años, al cuidado de los monjes para su mantenimiento y educación?

Debido al buen acogimiento que los frailes le dispensaron en la Rábida, Colón pudo viajar cómodamente a Huelva, y estar en disposición de exponer su proyecto a las personas que tuvieran medios para realizarlo. Pero también tenía que sobrevivir, buscar ayuda económica de inmediato y medios de mantenimiento personal en España, pues sus cuñados no estaban en condición de proporcionárselos. Por ello, desde Huelva se dirigió a Sevilla, confiando en su suerte y en las cartas de recomendación, que los amigos españoles le escribieron para nobles como Enrique de Guzmán, duque de Medinasidonia, y Luis de la Cerda, duque de Medinaceli, señor del Puerto de Santa María, como posibles protectores de su proyecto. También llevaría direcciones de comerciantes genoveses amigos que pudiesen ayudarle.

²⁴ COLL J., *Colón y la Rábida*, Madrid, 1891, p. 128. Tomado de la declaración de García Hernández, en las probanzas del pleito contra DIEGO D., p. 23, VARELA J., LEÓN M., *El Itinerario de Cristóbal Colón (1451-1506)*, Valladolid, 2003, p. 92.

Este verano de 1485 Colón lo pasó en Sevilla y su vida diaria le resultó difícil. Allí se puso en contacto con Juanotto Berardi, banquero genovés, que le facilitó el acceso al duque de Medinasidonia, si bien este noble no le recibió. Probablemente debió cobijarse entre comerciantes genoveses²⁵, tratando de ganarse su manutención diaria con la venta de libros²⁶. A la vez seguía atento a los rumores sobre las actividades de Portugal, recogiendo noticias de los descubrimientos atlánticos de boca de hombres como Francisco de Cazzana²⁷. Colón tuvo mejor suerte en sus gestiones ante el duque de Medinaceli, quien escuchaba con agrado todas las historias que le contaba, llegándole a sentar a su mesa, pero sin decidirse a más, por ahora.

Cristóbal Colón, tras sopesar fríamente el comportamiento de los prohombres andaluces y sus limitaciones políticas y económicas, optó por dirigirse a la corte para presentar a los monarcas su proyecto. Esta decisión la debió tomar en septiembre, poniéndose en camino desde el Puerto de Santa María, donde le alojaba el duque de Medinaceli, hacia la capital cordobesa, pasando por Sevilla.

Este año de 1485 la corte castellana, con ambos reyes, permaneció en Córdoba hasta el seis de septiembre, lo que nos lleva a pensar que, cuando llegó Colón a esta ciudad, ya estarían los reyes de camino hacia Jaén por la ruta de Baena. El traslado se efectuaba con sumo cuidado, dado que la reina Isabel estaba en avanzado estado de gestación. Así pues, cuando Colón llegó a Córdoba debió encontrarse con la sorpresa de que no estaban los monarcas, pero posiblemente si estuviera aún parte de la corte, caso de Alonso de Quintanilla, que atendía los asuntos navales del Atlántico, y para quien llevaba carta de recomendación de Juan Pérez.

Los monarcas llegaron a Alcalá de Henares el 24 o 25 de octubre. En el intervalo existente entre este momento y el día 14 de noviembre, fecha

²⁵ La presencia genovesa en Sevilla era muy importante y ha sido estudiada, por lo que nos remitimos al trabajo de OTTE E., *Il ruolo dei Genovesi nella Spagna del XV e XVI secolo*, in «Annali dell'Istituto Storico italo-germanico», 20 (1986), pp. 17-56, donde recoge abundante bibliografía.

²⁶ BERNÁLDEZ A., *Historia de los Reyes Católicos*, Madrid, 1959, p. 657. Al presentarnos a Colón dice: «ovo un hombre de tierra de Génova, mercader de libros de estampa, que trataba en esta tierra de Andalucía, que llamaban Cristóbal Colón.»

²⁷ En el documento «Assereto» se nombra a Lucas Cazzano, amigo de di Negro, y que mantiene relaciones con Colón desde 1478 en Portugal, y ahora encuentra en Sevilla a Francisco Cazzano hijo del primero.

en que se celebró consejo, debió llegar Colón a Alcalá, posiblemente con el séquito de Quintanilla. Este Consejo de noviembre fue el último acto público para la reina Isabel, que debía estar poco dispuesta a recibir audiencias, dado su estado de gravedad. Al fin, se produjo el alumbramiento de la infanta Catalina, el 15 de diciembre de este año de 1485. Debido a este gozoso acontecimiento hubo de retrasarse la audiencia solicitada por Colón por un plazo equivalente a la cuarentena habitual.

Este tiempo de espera proporcionó un período amplio y de esperanza a Quintanilla y Colón, en el que tuvieron ocasión de intercambiar ideas sobre aspectos marítimos y comerciales del Atlántico, en el que Colón se esforzaría en mostrar, con lo más florido de su corto vocabulario español, los beneficios que se seguirían de patrocinar el proyecto. A este momento pueden corresponder las palabras de Oviedo sobre la amistad de ambos al escribir: «En aquel tiempo en que Colón andaba en la corte, llegábase en casa de Alonso de Quintanilla, contador mayor de cuentas de los Reyes Católicos, (el cual era notable varón y deseoso del acrescentamiento y servicio de sus reyes) y mandábale dar de comer y lo necesario por una compasibilidad de su pobreza»²⁸.

Colón ante los Reyes Católicos

Los monarcas castellanos recibieron a Colón en Alcalá ya con una opinión formada sobre su propuesta, y sobre la incidencia que podía tener en la política atlántica de Juan II. Sobre la propuesta colombina de ruta a Oriente por Occidente los monarcas no debieron tomar en consideración el anuncio de esta descabellada idea.

La audiencia se produjo el 20 de enero. Este día Cristóbal Colón expuso sus ideas sobre cómo abrir una nueva ruta comercial directa a Oriente, siguiendo el camino de Occidente por el paralelo de las Canarias, archipiélago situado en el área de soberanía castellana. A la vez, el genovés expuso con desparpajo sus pretensiones por este servicio. Así, pidió que se le concediesen una serie de honores, reconocimientos y rentas que enumeró, y que básicamente eran los mismos que había solicitado al rey portugués Juan II. En palabras del cronista Andrés Bernáldez: «Colón se vino a la

²⁸ FERNÁNDEZ DE OVIEDO G., *Historia General y Natural de las Indias*, Madrid, 1959, p. 22.

corte del rey D. Fernando y de la reina doña Isabel y les hizo relación de su imaginación, a la cual tampoco daban mucho crédito, y él les platicó, y dijo ser cierto lo que les decía, y les enseñó el mapa mundi, de manera que les puso en deseo de saber de aquellas tierras»²⁹.

La respuesta real a los planteamientos colombinos fue la apropiada en estos casos, y no se la puede considerar negativa. Pues, tras la audiencia, los monarcas despacharon a Colón, según las Casas: «con benigno y alegre rostro acordaron (los reyes) de lo cometer a letrados». Se trata de una respuesta lógica, apropiada, esperada y adecuada a un problema y de unos monarcas juiciosos, que dan a entender al locuaz Cristóbal Colón que debe atemperar su espíritu.

Etapas de penurias.

Los meses que van desde el 21 de enero hasta octubre de 1486 es el tiempo en que Colón estuvo sin una protección oficial. Luego, debió ser en

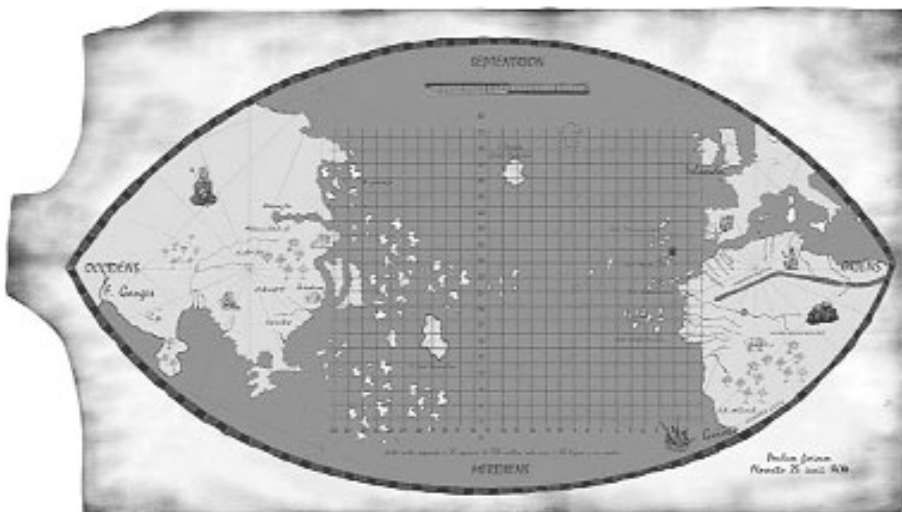


Fig. 1. La cartografía que Colón mostró a los Reyes Católicos en Alcalá de Henares (enero 1486).

²⁹ BERNÁLDEZ A., *Crónicas de los Reyes Católicos*, Madrid, 1953, p. 270.

este momento cuando pasó necesidad y debió ser el tiempo en que Colón sufrió penurias económicas y desprecios, pues es la etapa que mejor se ajusta a las palabras que le dedica Oviedo: «...fuese Colom a la corte de los serenísimos Católicos Reyes D. Fernando e doña Isabel; y allí anduvo un tiempo con mucha necesidad e pobreza...». Continúa el cronista líneas después concretando el nivel de pobreza y escribe: «Pero como traía la capa raída, o pobre, teníanle por fabuloso y soñador de cuanto decía e hablaba, así por no ser conocido, y extranjero y no tener quien le favoreciese...»³⁰.

Estamos contabilizando un período de ocho meses en que Colón viajó por Madrid, Segovia Arévalo, Medina del Campo, donde estuvo un mes, Madrigal de las Altas Torres, Salamanca, Guadalupe, Córdoba, a donde llegó el 28 de abril y estuvo hasta el 17 de julio. Luego partió con la corte al Norte por Linares hasta Arévalo y los Monasterios de la Mejorada y de Prado en Valladolid, y Medina de Rioseco, ciudad donde vivirá una temporada, mientras los reyes viajaban a Galicia. En la ciudad de los Almirantes, Colón está todo el mes de septiembre, y pudo observar la vida de los grandes nobles castellanos. Esta última parada supuso también el fin de su lucha diaria por el sustento.

Este periodo analizado de enero a octubre debió ser la etapa que el genovés recordaba como la más nefasta de su vida por las calamidades y burlas que su pobreza arrogante, unida a las fábulas que narraba sobre sus proyectos marinos, provocaban en aquellos personajes segundones de la corte, y que tanto le hicieron padecer. También señala, el principio de la etapa de colaboración con la corte por la que Colón va a recibir un sueldo digno.

Colón empieza a recibir dinero de la corte

Una vez resueltos los problemas políticos de Galicia, los Reyes Católicos regresaron a Castilla. Colón se reintegró a la comitiva real en el Monasterio jerónimo³¹ de Montamarta³², situado a las orillas del río Esla,

³⁰ FERNÁNDEZ DE OVIEDO G., *Historia General y Natural de las Indias*, Madrid, 1959, p. 2.

³¹ Este monasterio tenía fama de disponer de una buena hospedería, vid: Fray J. DE SIGÜENZA, *Historia de la orden de S. Jerónimo*, Madrid, 1907, 2ª edición BAE, p. 149.

³² Sobre la presencia de Colón en el monasterio de Montamarta hace RAMOS una magnífica exposición en su trabajo: *La visita de Colón al monasterio de Montamarta. En Homenaje a E. García Gómez*, Madrid, 1994.

donde permaneció la comitiva regia hasta el 2 de noviembre. Es probable que el reencuentro se produjera el 29 de octubre de 1486. En este momento Hernando de Talavera se encargará de los costos del alojamiento³³ de Colón en la hospedería del monasterio jerónimo de Montamarta, (29-oct-86) de su misma orden. La intención del genovés al reintegrarse debía ser insistir en sus peticiones en los círculos cercanos a los monarcas. Es el momento en que pudo habérsele encomendado la realización de algún trabajo a Colón, ahora o tres días más tarde, a la llegada a Salamanca³⁴, ciudad donde entrará el día 2 de noviembre, y donde permanecerá hasta el 30 de enero de 1487.

Colón celebró la Navidad de este año 1486 en la ciudad del Tormes, ocupado en alguna misión por la que se le sustentaría en la corte, y esperando el momento en que los reyes decidiesen viajar hacia el Sur a continuar la campaña de reconquista contra el infiel. En esta etapa Colón pasó en Salamanca unos 93 días, prácticamente los meses de noviembre diciembre y enero, período en que debió ocuparse de asuntos relacionados con negocios y cultura.

Pero la corte, ¿por qué pasó este invierno en Salamanca? La reina Isabel aprovecharía este invierno, para coordinar su política universitaria renacentista dentro de la corte, dedicando un tiempo a la cultura. A la vez, Hernando de Talavera dispondría de una serie de doctos colaboradores que informarían sobre el estado de los descubrimientos y, más en general, sobre los conocimientos científicos de la realidad de la tierra.

Bien pudo ser este el momento al que se refieren los distintos autores cuando hablan de la Junta de Salamanca, muy en especial Remesal, dominico que al recordar la estancia de Colón nos describe detalles concretos, como situar en el convento de S. Esteban de Salamanca el lugar donde «Dios había puesto en el corazón de Cristobal Colón de pasar en aquella parte del

³³ Bien pudo ser esta la primera vez que se le pagó a Colón su posada, y marcar una costumbre de pago en especie, procurándole un buen alojamiento gratuito en sus desplazamientos, a la vez que respeto a su persona y acompañantes, como podemos comprobar en la real cédula de 12 de mayo 1489 en Córdoba, y cédula Barcelona a 26 de mayo de 1493 de los reyes que den buen aposento y gratis a Colón y a 5 criados. También en Burgos se reproduce esta orden con fecha 23 de abril de 1497.

³⁴ Colón vivió con los dominicos de San Esteban y en su finca de Valcuevo, que tenía hospedería y estaba a 10 kilómetros de Salamanca. REMESAL A., *Historia General de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa*, Madrid, 1964; y *Colón en Salamanca. Los dominicos*, Salamanca, 1988, p. 26 y ss.

mundo, hasta entonces encubierta, ...y para persuadir su intento a los reyes de Castilla don Fernando y doña Isabel, vino a Salamanca a comunicar sus razones a los maestros de Astrología y Cosmografía, que leían estas facultades en la Universidad... En el convento se hacían las juntas de los astrólogos y matemáticos, allí proponía Colón sus conclusiones y las defendía...»³⁵.

El genovés, en esta larga estancia en la ciudad charra vivió con los dominicos en su finca de Valcuevo, que tenía hospedería y estaba a 10 kilómetros de Salamanca. Aprovecharía para cimentar sus ideas y aprender de las ricas fuentes científicas que se guardaban en esta universidad, entre otros el Tolomeo de 1456³⁶, que recoge todas las teorías cartográficas del medievo. Actividad que complementaría con el cultivo de amistades, como la de fray Diego de Deza, que tanto le ayudarán.

El año 1487 supone el principio de la etapa de colaboración con la corte por la que Colón va a recibir un sueldo digno y continuado. Conocemos las cantidades que regularmente va a ir cobrando, pero no sabemos la labor que realizaba para percibir este sueldo. Sólo la intuición nos puede ayudar. Quizá fuera Hernando de Talavera quien ocupara en algún oficio propio de sus conocimientos y que el obispo, confesor de la reina, necesitase. El trabajo pudo bien estar relacionado con los libros o con el traslado de cartas náuticas antiguas, o portulanos medievales.

Finalizado el invierno, Colón viajaba al Sur y llegaba a Toledo el 13 de febrero con los monarcas, partiendo el 16 hacia Consuegra, donde están el 17, en Almagro el 20 y 21, en Moral de Calatrava el 22, en el Viso del Marqués el 24. En Linares, Alonso de Quintanilla, en nombre del limosnero real, da el primer sueldo a Colón en cantidad de 10.950 maravedís por orden de la reina Isabel en presencia de Talavera³⁷. El genovés siguió con la

³⁵ Sobre la Junta de Salamanca escribió ya DE LAS CASAS F. B., *Historia de las Indias*, Madrid, 1957, p. 158; DE REMESAL F.A., *Historia General de las Indias Occidentales...* [34], p. 134; IRVING W., *Vida del Almirante D. Cristóbal Colón*, Madrid, 1990, p. 47; BALLESTEROS BERETTA A., *Cristóbal Colón y el Descubrimiento de América*, Madrid, 1945, p. 446; MANZANO J., *Cristóbal Colón. Siete años decisivos de su vida: 1485-1492*, Madrid, 1964, cap. IV *La Junta examinadora del proyecto colombino*.

³⁶ Este magnífico ejemplar, que se encuentra en la Universidad de Salamanca, fue mostrado en la Exposición del Quinto Centenario del Tratado de Tordesillas, en cuyo catálogo aparece reseñado.

³⁷ En el *Libro del limosnero de Isabel la Católica* (Trascripción y edición de E.B. RUANO, Madrid, 1989, p. 73, flº 61, párrafo 106), se registra esta entrega de dinero con estos

comitiva por Andújar y Alcolea y llega, al fin, a Córdoba el 2 de marzo de este 1487, donde permanecerá hasta mediados de octubre.

Colón llegaba por tercera vez a Córdoba y podía saludar a sus buenos amigos, pero también suponía el fin del viaje y del mantenimiento gratuito en la corte. Parece que el genovés se va a vivir con los suyos y debe aportar dinero. Es probablemente este hecho lo que le hace pedir una ayuda monetaria. Así, tras un mes y medio de vida en Córdoba, se dirige a la corte en solicitud de ayuda que se resuelve con el pago del 6 de mayo de 3000 marvedís³⁸ «Este dicho día (6 de mayo) a christoval de colomo extranjero tres mill maravedís que esta aquí hasiendo algunas cosas conplideras a servicio de sus altezas, por çedula de alonso de quintanilla con mandamiento del obispo.»

Conocemos que el 3 de julio del mismo año, estando esos días la corte en Málaga, se le dieron 3.000 maravedís más, y así se registra en el asiento «...con III mil que se le mandaron dar para ayuda de su costa por otra partida en III de julio»³⁹. Los hechos nos muestran que Colón va tomando interés e importancia en la corte, coincidiendo con los sucesos favorables que experimentaba la reconquista en estas fechas. Sabemos que el día 18 de agosto el ejército castellano conquistó Málaga y, a continuación, el 20 se apoderaron del castillo de Gibralfaro; victorias que en el campo cristiano se interpretaban como el inmediato fin de la guerra, o al menos así se comentaba, porque decían que el rey cristiano Fernando lo tenía pactado con el rey granadino.

En este clima de euforia se piensa ya en las empresas siguientes a la reconquista, por lo que se manda llamar a Colón a la ciudad de Málaga. Fue su protector, el obispo fray Hernando de Talavera, quien el 27 de agosto de este año 1487 le notificó la nueva, a la vez que le remitía 4.000 maravedís, como ayuda de costa, con el fin de que se pudiera trasladar al campamento real, y para que pudiese comprar ropa personal con que mejorar su aspecto, según consta en el registro de pago: «este dicho día a chistoval co-

términos: « *Di mas a portugues, este dia, treinta doblas castellanas que su Alteza le mandó dar, presente el doctor de Talavera. Dióselos por mí Alonso de Quintanilla. Este es el portugués que estava en el real. Esto fue a la partida de Linares (27 de febrero 1487) e su alteza me lo mandó en persona. En que montan. 10.950 mrs.*»

³⁸ Colección Documental del Descubrimiento (1470-1506), Madrid, MAPFRE, 1994, doc. 16, p. 54. (en adelante Co.Do.Des.).

³⁹ Co.Do.Des., doc. 16, p. 54.

lomo quatro mill maravedis que sus altezas le mandaron dar para ayuda a su costa por çedula del obispo»⁴⁰.

Colón llegó a Málaga a primeros de septiembre con la ilusión de ser atendido en su proyecto por los Reyes Católicos, ahora que se preveía el fin de la guerra. Pero la realidad fue otra⁴¹, Boabdil no se conformó con el señorío prometido por D. Fernando y se decide a seguir como rey de pleno derecho en Granada, lo que retrasó el fin de la reconquista hasta finales de 1491. Este contratiempo obliga a los partidarios de Colón a pedirle que aplaze su proyecto y al genovés a replantearse su destino inmediato.

Colón pasó unos días valorando su situación y comprobando su endeble posición. El 18 de octubre la corte da por finalizada la campaña guerrera y se decide a pasar el invierno en el Norte, como era habitual, en este caso lo harán en Zaragoza. A Colón no le apetecía este viaje y abandona la corte por un tiempo, viviendo en Córdoba al amparo de sus amigos desde mediados de octubre.

Cuadro de salarios recibidos por Colón en España en 1487

Año	Mes	Día	Maravedís
1487	febrero	27 lunes	10.950
«	mayo	6 sábado	3.000
«	julio	3 lunes	3.000
«	agosto	27 domingo	4.000

La ciudad de Córdoba resultaba agradable al genovés porque tenía amigos como el boticario Leonardo de Esbarroya, en cuyo círculo estaba Diego de Harana, su amigo desde meses antes. Este Diego le habría presentado a Beatriz, su prima, con quien Colón congeniaba, y con quien además de sentirse consolado engendraba a su hijo Hernando.

Terminadas las fiestas, Colón debió escribir al rey de Portugal, pues así lo refleja el monarca lusitano en la carta del 20 de marzo de 1488 donde es-

⁴⁰ Co.Do.Des., doc. 16, p. 54.

⁴¹ Sobre estos aspectos vid: FERNÁNDEZ L.S., *Los Reyes Católicos. El tiempo de la guerra de Granada*, Madrid, 1989, pp. 149-50.

cribirá: «vymos a carta que Nos Escrepueste...⁴²». Así terminaba el año 1487 que se presentó tan prometedor y que finalizaba con un Cristóbal Colón pesaroso por la incertidumbre, pero con los problemas personales de mantenimiento muy mejorados, pues en este año había recibido un total de 20.950 maravedís de la corte en seis meses, lo que representaba un salario generoso.

Colón vuelve a Portugal

Tras las fiestas navideñas de 1488 Colón debió salir de Córdoba hacia la corte. Éste es uno de esos momentos de la vida de Colón poco conocidos⁴³, pues caben varios itinerarios. Así viajar a Murcia, donde estuvo la corte desde finales de abril a 16 de julio; luego partiría a Córdoba y estaría presente en el nacimiento de su hijo Hernando habido con Beatriz Rodríguez de Harana⁴⁴; el 15 de agosto de 1488; o bien pudo ir directamente a Portugal, tras su estancia en Murcia, donde estaría en diciembre de 1488, junto a Juan II viendo volver del descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza a Bartolomé Díaz⁴⁵.

Finalizada la visita a Portugal, Colón no creyó que su proyecto hubiera sido realizado ya y, por tanto, despreció la tesis de Juan II de que realizarlo sería estéril. Aun así, la duda debió anidar en su alma y volvió a Castilla con una mezcla de sentimientos de sospecha y alivio. En la primavera de 1489 Colón debió llegar a Sevilla a primeros de mayo, no antes. Es en esta ciudad donde recibe la Real Cédula⁴⁶ de los Reyes Católicos, fechada el 12 de mayo en Córdoba. En esta misiva sobresale el interés que muestran los reyes porque los españoles, con quienes Colón debía tratar en su

⁴² Co.Do.Des., p. 56.

⁴³ La teoría de un viaje de Colón a Portugal entre 1488-89 casi es una certeza. Así lo mantiene Ballesteros [2] tomo IV, p. 478, y MANZANO J., *Colón. Siete años...* [35], nos da los nombres de autores y testigos que comparten su idea en el tomo I p. 150, nota 17. Ello nos ahorra más comentarios.

⁴⁴ DE LA TORRE Y DEL CERRO J., *Beatriz Enríquez de Harana y Cristóbal Colón*, Córdoba, 1987.

⁴⁵ Sobre este problema escribió RAMOS PÉREZ en las *Actas del Congresso Internacional Bartolomeu Dias e a sua Epoca*, Porto, 1989, vol. II, pp. 31-58, siguiendo los planteamientos de BALLESTEROS A., *Cristóbal Colón y el Descubrimiento de América*, Madrid, 1945, pp. 476-477.

⁴⁶ Co.Do.Des., doc. 18, p. 59.

camino a Córdoba, no molestasen a sus compañeros ni organizarasen desorden ante la comitiva que encabezaba.

Tal ordenanza nos hace pensar que con Colón viajaban personas que podían resultar extrañas a los castellanos, y con un aspecto descuidado, lo que nos inclina a sospechar que Colón pudo haber traído consigo hombres de mar que conocieron o participaron en los viajes portugueses. Es nuestra forma de interpretar estas frases de la Real Orden: «...vos mandamos que cuando por esas dichas ciudades... se acaeciére le aposentedes (a «Colón») e dedes buenas posadas e que pose él e los suyos sin dineros... E non reboledes con él ni con los que llevare consigo ni con alguno de ellos ruidos...»⁴⁷. El resultado final del viaje de Colón a Portugal y su informe sobre los descubrimientos de Bartolomé Díaz provocó que los Reyes Católicos dieran por finalizado el proyecto descubridor.

Siguiendo a Colón entramos en el período desconocido de su vida. Se inicia con la participación en la toma de Baza⁴⁸ el 4 de diciembre de este 1489, resignado a que su empresa, si se realiza, no sería antes de la finalización de la guerra con Granada. Este es el momento en que tradicionalmente se sitúa el fallo de la Junta de Salamanca, que decide que el viaje de Colón es irrealizable⁴⁹. Además, debemos advertir que Colón va a desaparecer de la documentación oficial desde la real cédula de Córdoba de 12 de mayo de 1489 hasta su llegada a Granada en diciembre de 1491.

Los tres años de inquietud colombina, mayo 1489-abril 1492

Ante el desinterés real por su proyecto, Colón contactó de nuevo con el duque de Medinaceli y debieron llegar a un acuerdo de colaboración en la realización del viaje. Tal entendimiento nos sitúa al genovés en el Puerto de Santa María, feudo del de Medinaceli, trabajando en la realización de

⁴⁷ *Ibidem.*

⁴⁸ Sobre la presencia de Colón en Baza nos habla el cronista ORTIZ ZÚÑIGA, en la página 404, donde escribe: «*por la interposición de la campaña (reconquista de Baza)*. Existen también varias leyendas recogidas por DE PAULA VALLADAR F., *Colón Santa Fe y Granada*, Granada, 1892. Una le hace capitán, al frente de una tropa, y describe como arremetió contra los moros, y en un romance que dice... «*por los cerros cristiano escuadrón asoma // y cae sobre los infieles como irresistible tromba // Colón viene al frente de ellos, sobre un alzán de Córdoba// con empavonadas armas que el corcel de espuma borda//*». vid. p. 30.

⁴⁹ COLÓN H., *Historia del Almirante*, cap. 29.

su proyecto⁵⁰, en el que se llegó incluso a botar los cascos de los navíos para esta misión.

Sin embargo, este proyecto, que parecía maduro y serio, no se llevará a la práctica, porque el duque, D. Luis de la Cerda, antes de realizar el viaje, lo consulta y pretende una posible ayuda de la corte. Con tal fin se dirigió a los monarcas, lo que despertó la atención de Isabel la reina, quien reclamará⁵¹ el proyecto del viaje para la Corona encargando de efectuar los trámites a Alonso de Quintanilla.

Sin embargo, la esperanza de Colón fue de nuevo frustrada en Córdoba, junto a su hijo Hernando y su mujer Beatriz, se fue desesperando poco a poco hasta decidir marchar a Francia. Pero antes de partir debía ocuparse de su hijo primogénito Diego, que estaba en el monasterio de la Rábida. Su compañera Isabel se ofreció a cuidar de él junto con Hernando, si lo llevaba a la ciudad cordobesa. Colón, viajó, a primeros de octubre, de Córdoba a la Rábida con el propósito de recoger a su hijo Diego, llevarlo a Córdoba⁵² y desde allí partir hacia Francia.

Fueron estas circunstancias las que le llevaron a Colón a presentarse en la Rábida a mediados de octubre de 1491. Al llegar al monasterio se encuentra con el prior o guardián, Juan Pérez, quien escucha su desesperación, a la vez que el fraile le invita a permanecer unos días para recuperar su salud y fuerza moral, lo que Colón cansado aceptará⁵³.

Colón, en la paz de los claustros, seguía interesado en las lecturas e investigaciones navales, náuticas y cartográficas que, desde hacía ya unos años, eran su pasión. Los ratos de estudio los debía mezclar con otros de ocio en los que la conversación era lo más atractivo. En las largas charlas, al atardecer del día en el mirador de la Rábida, Colón debía tener como contertulios a los frailes, más en concreto, al prior fray Juan Pérez y a algún habitante interesado del pueblo de Palos. Es más que probable que el bueno de fray Juan invitase a estas tertulias al físico o médico de Palos,

⁵⁰ El Padre A. ORTEGA cree que Colón estuvo en esta etapa con Medinaceli. *La Rábida. Historia documental crítica*, Sevilla, 1926, tomo II, p. 102.

⁵¹ LAS CASAS, *Historia de las Indias*, [35], cap. 30, p. 163.

⁵² COLÓN H., *Historia del Almirante*, cap. 13, p. 90.

⁵³ La comprobación de esta estancia en la Rábida y su necesidad de ayuda material aparece muchas veces en la declaración de los pleitos. Citemos las declaraciones de Fernando Valiente, Ferrán Pérez Camacho, Pedro Mendel, Bartolomé Díaz de la Donosa, Pero Alonso.

García Hernández⁵⁴, persona aficionada a la cartografía y a las teorías más avanzadas sobre métodos de navegar.

En estas tertulias, el genovés, debió mostrar el material que tenía presto para el viaje que debió haber realizado bajo auspicios de Medinaceli. Esta documentación debía ser tan precisa y resultar tan interesante al grupo de tertulianos que idearon hacerlo saber a la Reina en los términos que Colón lo había expuesto. Juan Pérez escribió a la reina Isabel informándola de estas noticias dramáticas sobre este problema, hasta el punto que consiguió rápida respuesta. En la misiva se proponía en primer lugar, hacer venir a Colón al campamento de Santa Fe para tratar de presentar el proyecto al rey y a la corte de la forma más natural, sin demasiadas estridencias, evitando desagradables oposiciones. Con tal fin, ordenó remitir una cantidad de florines al genovés, por valor de 20.000 maravedís, como ayuda de costa para que pudiese trasladarse a la corte y presentarse dignamente. Este dinero lo llevó a Palos el natural de la misma, que estaba en Santa fe, Diego Prieto que partió del real de Granada el 4, llegando a Palos el 9 de diciembre. Llegado a su pueblo entregó el dinero, junto con una carta, al físico García Hernández quien, a su vez, lo entregó a Colón al día siguiente. Al parecer en la carta se mandaba al genovés ir a la corte, pero antes que se comprase ropa y « una bestezuela » para poder ir por sus propios medios de forma discreta.

Los siguientes pasos de Colón son conocidos y vivirá en la corte hasta que organice el viaje descubridor. Así, analizadas las andanzas de Colón en Castilla antes de la aprobación de su proyectos podemos afirmar que fue bien tratado por la corte española, pues así se entiende el que estuviese asignado a proyectos y mantenido la practica totalidad del tiempo de su estancia en Castilla.

⁵⁴ Vid. declaración de este testigo en los *Pleitos*, II, p. 192, respuesta a la pregunta número 13: «..el dicho fraile su Razón vino a llamar a este testigo (el físico) con el cual tenía Colón...».